

La posinformalidad como propuesta teórico-metodológica para cuantificar los empleos informales

Cervantes, José Juan*
Acharya, Arun Kumar**

Resumen

La perspectiva tradicional y hegemónica de los empleos informales (postulados de la exclusión laboral) ha mostrado desde los años setenta del Siglo XX, un sector de ocupaciones con altos niveles de precariedad laboral (no acceso a prestaciones laborales, de salud y sociales) y desvinculado del progreso y desarrollo de un país. En tanto, la tesis del escape argumenta que un estrato significativo de los trabajadores informales entra y desempeña estas ocupaciones por racionalidad propia, en empleos estables, con posibilidades de acumulación, desarrollo personal y profesional. Con base en estos dos análisis, el presente artículo tiene como objetivo formular la conceptualización e instrumentación de una nueva metodología para identificar y cuantificar las características socio demográficas y laborales de los trabajadores en situaciones de empleos que cumplen con la tesis del escape, a dichas ocupaciones se les denomina posinformalidad. La propuesta enumera ampliamente la manera de operacionalizar la metodología, detallando fases y procesos para lograr la cuantificación de los trabajadores posinformales. Esta propuesta pretende contribuir a comprender las nuevas tendencias de los empleos informales y con ello contribuir en la implementación de políticas públicas más eficientes y eficaces en la resolución de esta problemática de los mercados laborales actuales.

Palabras clave: Empleos informales, exclusión, escape, posinformalidad, políticas públicas.

Post-Informality as a Theoretical and Methodological Proposal for Quantifying Informal Employment

Abstract

The traditional, hegemonic perspective about informal employment (postulates for labor exclusion) has shown, since the 1970s of the twentieth century, a job sector with high levels of labor precariousness (no access to work, health and social benefits) that is disconnected from the progress and development of a country. The

* Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador titular de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales. Responsable de la línea de investigación "Socio Demografía del Mercado de Trabajo". E-mail: yare95@gmail.com

** Doctor en Antropología. Profesor investigador titular de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales. Responsable de la línea de investigación "Demografía, con Especialidad en Migración y Género". E-mail: acharya_77@yahoo.com

Recibido: 12-03-15 • Aceptado: 12-09-25

escape thesis argues that a significant stratum of informal workers enters and performs these occupations for their own reasons, in stable jobs, with possibilities for accumulation, personal and professional development. Based on these two analyses, the objective of this article is to formulate the conceptualization and application of a new methodology to identify and quantify the social-demographic and labor characteristics of workers in employment situations that comply with the thesis in escape, that such occupations are called post-informality. The proposal enumerates amply the manner of making the methodology operational, detailing the phases and processes to achieve the quantification of post-informal workers. This proposal intends to contribute to understanding the new tendencies of informal employment and thereby, contribute to implementing more efficient and effective public policies for resolving this problem of the current labor markets.

Key words: Informal jobs, exclusion, escape, post-informality, public policies.

Introducción

De las numerosas propuestas (teórico-metodológicas) que han surgido desde 1972 para estudiar a los trabajadores informales, las más difundidas se han centrado en la teoría de la exclusión. Dicha nociones señalan que hay trabajadores que son excluidos de los beneficios laborales esenciales garantizados por el Estado, dentro de los circuitos de la economía formal. Estas consideran que la exclusión ocurre a lo largo de tres márgenes, o fronteras entre la formalidad y la informalidad. En primer lugar, una mayoría de la literatura laboral considera que la segmentación del mercado laboral impide que los trabajadores dejen su estado de inercia en el sector informal y se empleen en el sector formal que ofrece beneficios estipulados por el Estado (Hart, 1971; PREALC, 1976, 1987, 1993; Tokman, 1976; 1978; 2004).

En segundo lugar, se argumenta que las excesivas regulaciones impuestas por el Estado obstaculizan que las empresas pequeñas crucen la frontera y cumplan estas, por lo cual caen en la informalidad y difícilmente vuelven a la formalidad (De Soto, 1986).

En tercer lugar, que algunas empresas grandes, legalmente formales, tiendan a operar parcialmente en la informalidad, para así evitar hacer frente a cargas fiscales y regulaciones excesivas. Esta estrategia, fomenta la

explotación de los trabajadores, pues algunos no están ligados legalmente a las empresas y dependen de otras, las cuales no les otorgan derechos laborales (Portes *et al.*, 1989, Portes, 1995).

Aunque las tesis de la exclusión son casi hegemónicas, en la literatura sobre las ocupaciones informales¹, desde los años setenta surgió, una perspectiva menos difundida, basada en el concepto escape (exit), postulado por Hirschman en 1970: Muchos trabajadores, empresas y familias escogen su nivel óptimo de adherencia con los mandatos e instituciones del Estado, dependiendo del valor que asignan a los beneficios netos relacionados con la formalidad y al esfuerzo y capacidad de fiscalización del Estado. Es factible que, en el caso de los trabajadores realicen análisis implícitos de costo beneficio acerca de si deben o no cruzar el margen pertinente hacia la formalidad, y con frecuencia, deciden no cruzarlo.

Según esta perspectiva, los altos niveles de informalidad pueden tener como causalidad la existencia de la racionalidad (socio-económica) de un estrato de trabajadores, que eligen entrar y permanecer en las actividades informales. Sopesando la visión de racionalidad del trabajador, esta tesis también implica un cuestionamiento al Estado, al no garantizar

empleos estables y con todos los derechos laborales.

La propuesta del escape ha sido poco estudiada dentro de la literatura de la informalidad, sin embargo, se pueden localizar algunas investigaciones donde implícitamente se ha encontrado evidencia de trabajadores que entrarían en sus supuestos (Portes *et al.*, 1989; Portes, 1995; Pollak, 1993, Pérez Sain, 1995, 1998, Saavedra y Chong, 1999, Maloney, 1999, 2000, 2004; Maloney y Aroca, 1999; Freije, 2001; Silveira, 2001; García, 2003). Así mismo, otros estudios han evidenciado estas ocupaciones (Mercado y Ríos, 2005; Perry, Maloney, Arias, Fajnzylber, Mason y Saavedra, 2007; Cervantes, 2007; Acharya y Cervantes, 2009).

Partiendo de estas dos divergencias, el presente artículo tiene como objetivo principal proponer una nueva metodología sobre los empleos informales, la cual se denomina posinformalidad. Esta propuesta pretende identificar las características fundamentales de los trabajadores que entran en la visión del escape. Como cuestión práctica, la propuesta pretende incentivar la mayor exploración de estos segmentos, para contribuir a la formulación de políticas públicas.

1. Las tesis de la informalidad

1.1. La tesis de la exclusión: La visión hegemónica

A principios de la década de 1970 surgieron en el ámbito internacional las primeras teorías sobre las actividades informales, siendo hegemónicas desde esos años las denominadas de exclusión. La perspectiva de actividades informales hacía referencia a algunos estratos de trabajadores pobres no asalariados, que por cuestiones diversas; básicamente educativas, experiencia y de capacidad no se inte-

grababan eficientemente a los mercados de trabajo capitalistas de los países en desarrollo. Esta no integración afectaba a grandes estratos de trabajadores pobres de los países en desarrollo, que se caracterizaba por no contar con prestaciones laborales (Tokman, 2004).

Los estudios fundacionales; desde la visión de la exclusión, se realizaron en África: en Ghana (Hart, 1971) y Kenia (Organización Internacional del Trabajo –OIT– 1972), en las zonas urbanas de Accra y Nairobi. Ambos introdujeron la noción de trabajadores informales y de la existencia de un sector de trabajadores no integrados plenamente al desarrollo capitalista de los mercados de trabajo.

Ambos estudios coincidían que estas ocupaciones paliaban algunos efectos de las crisis económicas (desempleo y precarización extrema de las condiciones de vida), las cuales eran frecuentes; desde esos años en los países en desarrollo. Las ocupaciones informales proporcionaban empleos e ingresos monetarios o en especie que ayudaban a sobrevivir a la población más afectada por las crisis económicas. Pero también, los estudios señalaban que la persistencia de estas ocupaciones afectaba al desarrollo y progreso de los países, pues la existencia de las actividades informales se transformaba en una carga económica en el mediano y largo plazo.

Aún y con las anteriores percepciones, la indefinición sobre los límites del sector informal que dejaron los estudios, indujo que en los años setenta, ochenta y noventa del siglo pasado se formaran dos corrientes de estudio. La primera ligó estos empleos a las que ofrecían microempresas familiares, las cuales generalmente no otorgaban prestaciones sociales o de salud e intentó limitar a las actividades informales dentro de este tipo de empresas (PREALC, 1976, 1987, 1993; CIET, 1993). La segunda, señalaba, que este tipo de ocupaciones existían en todo el mer-

cado de trabajo, sin importar el tamaño de las empresas y proponía renombrar el fenómeno como economía informal (De Soto, 1989; Porte *et al.*, 1989, 1995).

Ambas perspectivas (entre 1975 y 2000), analizaron y dieron a conocer diversas características típicas de las ocupaciones informales: El incremento de las ocupaciones está relacionado a las crisis económicas; los desempleados y trabajadores con menor preparación y capacitación generalmente ocupan estos empleos; el ingreso es menor al de ocupaciones formales; no existen prestaciones laborales o de salud; el exceso de reglamentaciones alienta estas ocupaciones, precarias condiciones laborales, alta rotación y hora laborable.

Las investigaciones desde ambas perspectivas mostraron que en el mediano y largo plazo las ocupaciones informales, afectan, más que beneficiaban al desarrollo y progreso de los países, pues sus economías mantienen mercados de trabajo ilegales, que no aportan beneficios tangibles al producto nacional de un país. Igualmente estos mercados alientan los salarios bajos, condiciones laborales flexibles y la vida de los trabajadores tiende a ser de sobrevivencia (Pollak, 1993; Freije, 2001).

Durante la primera década del presente siglo, la discusión sobre cuál de las dos percepciones es la adecuada para explicar la realidad de estas ocupaciones informales, continúa en distintos ámbitos académicos. Sin embargo, desde el año 2002 la OIT emitió como parte de las resoluciones de la Conferencia Internacional del Trabajo 90, informe VI: Economía informal y trabajo decente. En dicho documento se acepta que el término de actividades informales usado desde 1971 (desde cualquier vertiente) resultaba inadecuado y engañoso y no refleja los aspectos dinámicos, heterogéneos y complejos de este fenómeno

laboral. Pues dicha actividad en realidad de los mercados laborales actuales, no se concentraba en un solo sector, o grupo industrial de actividad. Bajo este razonamiento, se propuso adoptar el término economía informal para entender y analizar más ampliamente el universo total de los empleos informales.

Para la OIT (2002) el término hace referencia a “un grupo cada vez más diverso y creciente de trabajadores y empresas que tanto en las áreas urbanas como en las rurales operan de manera informal. Incluyen a trabajadores por cuenta propia en actividades de supervivencia, tales como vendedores ambulantes, boleros, cuidadores de automóviles, empleados domésticos, personas que laboran en su propio domicilio o en talleres, como trabajadores asalariados, familiares sin remuneración”.

En el mismo documento, la OIT reconoce que el crecimiento de las actividades informales ha deteriorado las condiciones de los mercados de trabajo; no sólo el de los países en desarrollo, y que esto ha afectado de distinta manera el desarrollo económico de las naciones. Sin embargo, también en este documento la OIT reconoce que muchas de estas actividades informales pueden estar contribuyendo al desarrollo y progreso de los países, pues algunas economías con porcentajes altos de este tipo de actividades, muestran dinámicas laborales altas, las cuales contradicen la pasividad previsible de las mismas. En este escenario, se incrustan las teorías del escape y desde la perspectiva de ellas se debe proponer nuevas formas de interpretación.

1.2. La tesis del escape y sus perspectivas en los empleos informales

Apreciando la hegemonía que han tenido las nociones de la exclusión dentro de la literatura de las ocupaciones informales, es de

señalarse, que la visión propuesta por las del escape ha abierto la posibilidad de explorar e interpretar de manera alternativa los empleos, los cuales comúnmente son vistos como empleos precarios y de sobrevivencia de los mercados de trabajo. La tesis del escape muestra la factible existencia de estratos de trabajadores no precarios en estas actividades, cuya faceta se debe de explorar de forma más amplia.

Las propuestas del escape pueden identificar significativamente el comportamiento racional de los trabajadores (costo-beneficio), desde donde valoran su entrada y permanencia en las ocupaciones informales, sopesando las carencias de prestaciones sociales y laborales inherentes a dichos empleos. Los análisis ayudarían a entender las nuevas realidades de las ocupaciones informales y como estos procesos afectan positiva o negativamente las transformaciones y dinámicas de los mercados laborales capitalistas.

En esta parte se analizan una serie de investigaciones; realizadas desde diversas perspectivas teóricas, que han demostrado la existencia de estratos de trabajadores de los empleos informales desarrollando algunas ocupaciones posiblemente clasificadas como no precarias, pues les garantizan la satisfacción de sus necesidades y en casos específicos la acumulación. A continuación se presenta una revisión de los estudios, la cual discurre; para mejor comprensión, de los ámbitos global y latinoamericano al nacional (México).

2. Estudios desde la visión del escape

Las investigaciones revelan que la realidad de los empleos informales que proponen las nociones del escape es localizable en el ámbito global, de América Latina y en el contexto de muchos de sus países. Así mismo las inves-

tigaciones muestran evidencias de que las actividades informales tienen una serie de particularidades que las distinguen. Estas particularidades distinguibles se localizan desde la propia conformación de este tipo de actividades, hasta cuestiones económico-laborales específicas de algunos: 1) Las actividades informales son altamente heterogéneas, coexisten estratos desarrollados y precarios: Así como existen algunas actividades que son identificadas como de sobrevivencia, hay algunas donde previsiblemente se encontrarán actividades de acumulación, las cuales tiene trabajadores que económicamente están mejor que en ocupaciones formales similares (Pollack, 1993; Maloney, 1999, 2000, 2004; Maloney y Aroca, 199; Cervantes, 2007). 2) Los estratos de trabajadores informales mejor posicionados se pueden localizar fundamentalmente en países industrializados y con sectores de servicios crecientes: En el ámbito global, es posible que en la mayoría de los países desarrollados se localicen trabajadores que entren dentro de perspectivas de las nociones del escape, en el mismo aspecto, en los países en desarrollo es más probable identificar a este tipo de trabajadores, en sectores ligados a la exportación y a servicios especializados al sector servicios o comercio (Portes et al., 1989; Maloney, 2004; Cervantes, 2009). 3) Es altamente probable que en los países desarrollados y en desarrollo los trabajadores que se incluyen dentro de las perspectivas de las tesis del escape, predeterminen su inclusión por el ingreso monetario esperado, mayormente que por otros factores. El ingreso monetario que esperan ganar los trabajadores y la relación con el costo de permanecer en este tipo de actividades, son factores ampliamente sopesados e influyen en la racionalidad de la elección de cada individuo. Por esta razón, se puede afirmar la existencia de una racionalidad econó-

mica de este tipo de trabajadores (Maloney, 2004; Cervantes, 2009). 4) Desde una perspectiva de América Latina, existen estratos de trabajadores que logran altos ingresos económicos en las actividades informales y muchos pueden estar correlacionados con sus niveles de educación y capacitación. En países como México, Perú, Brasil y Chile hay evidencia de una correlación positiva entre los niveles educativos y de capacitación con los buenos y altos ingresos que se pueden obtener en algunas ocupaciones informales (Maloney, 2004; Maloney y Aroca, 1999; Perry *et al.*, 2007; Cervantes, 2007 y 2009). 5) Existe evidencia de que algunos estratos de trabajadores de las actividades informales están en las actividades con una visión de costo beneficio. Es posible que los trabajadores con una ocupación estable y con buenas perspectivas económicas en las actividades informales, realicen análisis racionales sobre las ventajas y desventajas de laborar fuera de los beneficios que marcan las leyes laborales del Estado y en un buen porcentaje de ocasiones les convenga más continuar fuera de esos parámetros (Silveira, 2001; Maloney, 2004; 2003; Perry *et al.*, 2007; Cervantes, 2007). 6) En las microempresas de hasta 15 trabajadores están las ocupaciones informales más estables; económica y laboralmente. Las microempresas manufactureras y de servicios ligadas a los sistemas internacionales de exportación son fundamentalmente donde se localizan ocupaciones con buenas condiciones laborales e ingresos económicos, en la mayoría de los casos mejores que las ofrecidos por ocupaciones similares a las de las actividades informales (Pérez, 1995, 1998; Maloney, 2000; Silveira, 2001; Freije, 2001; Perry *et al.*, 2007; Cervantes, 2007). 7) Desde una perspectiva salarial, la subcontratación existente en las actividades informales ha fomentado el surgimiento

de estratos de trabajadores con mejores empleos. A pesar de que la subcontratación ha inducido una sobreexplotación laboral en muchos estratos de trabajadores, es probable que algunos de estos trabajadores informales se beneficien de la misma y es muy probable que han encontrado formas de acumulación desde la estrategia de la subcontratación informal (Portes *et al.*, 1989; Portes, 1995; Freije, 2001; Ferranti *et al.*, 2000). 8) Las transformaciones de los mercados de trabajo provocadas por las políticas neoliberales han afectado diferencialmente a las actividades informales. Aunque muchas de las ocupaciones informales se han precarizado en los últimos 20 años, existen indicios claros de que algunas de estas se han acoplado a los cambios y han encontrado la manera de competir en la economía capitalista desde las actividades informales, es decir, se transforman en mercados competitivos, instrumentando procesos típicos de los mercados formales (Maloney, 2000; Perry *et al.*, 2007; Cervantes, 2007). 9) Brasil, México, Chile, Argentina, Perú y Costa Rica son países donde se pueden localizar ocupaciones o estratos de trabajadores que probablemente están en las actividades informales por decisión propia y no obligados por las circunstancias económicas: Con métodos de cuantificación diferentes y con fuentes de información diversa, se localizó a estratos de trabajadores que laboran en estas actividades por voluntad propia y que probablemente lo hacen porque su empleo les garantiza un mejor ingreso, comparado el mismo con actividades similares formales (Silveira, 2001; Maloney, 2000 y 2004; Perry *et al.*, 2007; Cervantes, 2007, Acharya y Cervantes 2009).

Estas perspectivas indican significativamente la factibilidad de la coexistencia en muchos países de América Latina y algunos contextos globales, de dos realidades de la in-

formalidad, una precaria, marginal y de sobrevivencia, y otra con condiciones económicas que pueden garantizar buenos empleos y llegar a producir acumulación.

Se debe señalar que estas tesis han sido poco exploradas en el conjunto de la literatura de los empleos informales, por lo cual es importante un mayor análisis de este fenómeno particular y los resultados sean más difundidos. Con ese análisis y difusión se incentivará la búsqueda de una mejor interpretación de las distintas realidades que tiene el estas actividades, no sólo en ámbito global y de América Latina, sino también en México y con ello contribuir a la formulación de políticas públicas pertinentes.

3. Perspectiva conceptual de la posinformalidad y su enfoque metodológico

3.1. Perspectiva conceptual

Como se ha mostrado, en una selección de la literatura se pueden encontrar rastros significativos de trabajadores que estarían dentro de las tesis del escape. Este rastro justificaría el análisis y exploración de esta tesis; más ampliamente, en distintos ámbitos nacionales. Sin embargo, tal como Perry et al. (2007) señalan, las nociones del escape; al menos la presentada en las investigaciones, tienen todavía puntos que pueden complicar el análisis e interpretación de lo que se encuentre.

En la búsqueda de contribuir a una aplicación más amplia de estas tesis y con una mayor metodología, se plantea la instrumentación de un concepto operativo denominado posinformalidad. Dicho concepto, tiene como base la integración inferencial de la noción de escape y de una propuesta teórica metodológica llamada “racionalidad económica laboral”, usada en una

investigación sobre México². El concepto hace alusión a “aquella estrategia que aplican los trabajadores (empleadores y demás) para adaptarse a los cambios del mercado de trabajo y que fundamentalmente está encaminada a encontrar nichos de producción que les den mayores utilidades y un mejor ingreso, y que colateralmente contribuyan con la mejora de la situación laboral de los empleos del sector informal” (Cervantes, 2007: 139).

A diferencia del concepto escape (muchos trabajadores, empresas y familias escogen su nivel óptimo de adherencia con los mandatos e instituciones del Estado, dependiendo del valor que asignan a los beneficios netos relacionados con la formalidad y al esfuerzo y capacidad de fiscalización del Estado), el cual deja demasiado a la inferencia la identificación de los trabajadores, el de racionalidad económica-laboral tiene como meta ahondar en las estrategias que aplican estos trabajadores y de ahí deducir su comportamiento en las actividades informales. Pero, en la práctica fue complicado probar la existencia de trabajadores en esta situación de informalidad, lo cual se buscó proponer el abordaje con una propuesta más integral.

La propuesta integral está en la noción de posinformalidad, la cual tiene como objetivo fundamental contribuir a una mejor identificación del estrato de trabajadores que por diversas circunstancias se han incrustado con ventajas económicas y laborales en las ocupaciones informales. Para lograr esto se propone la instrumentación de un concepto operativo, donde se identifica al estrato de los trabajadores (empleadores y demás) que por exclusión o decisión racional desarrollan actividades informales, pero que logran implementar estrategias de adaptación eficientes en estos ámbitos laborales. Generalmente los trabajadores de este estrato tienen buenas calificaciones

educativas y laborales, lo que influye en que sus estrategias sean más racionales y poco por sobrevivencia. Las estrategias incentivan que los trabajadores se incluyan en labores dinámicas y que en el corto plazo les aseguran la consecución de estímulos o utilidades económicas mayores a la que tenían en sus empleos formales. Dicha estabilidad económica incentiva una alta permanencia en las actividades y en el largo plazo fomenta la mejora sustancial de los empleos informales.

Con base en esta definición operativa y con todo el bagaje de conocimientos que dejan las investigaciones ya revisadas, se está en la posibilidad de plantear una manera de abordar metodológicamente la identificación de este tipo de trabajadores. Identificación compleja, pero que en la falta de definiciones claras en las investigaciones de referencia, representaría un avance significativo para despejar más ampliamente la realidad de estas actividades.

3.2. Propuesta metodológica

Como ya se había señalado, la propuesta metodológica de la posinformalidad, se propone una serie de directrices que incentivarán la aplicación de una metodología única para lograr cuantificar a este estrato de trabajadores. La metodología propuesta se podrá tabular en encuestas laborales; realizadas con la metodología de la OIT y de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), ya que en lo esencial ambas contienen la información básica para el tipo de cuantificación. La metodología se instrumenta en cuatro fases.

En la primera fase se analizan las dinámicas laborales de las divisiones de actividad del sector informal³ (tómese en cuenta la clasificación particular de cada país), aislando las que registran dinámicas positivas, en un periodo de 5 a 10 años. El porcentaje de diná-

mica laboral preferentemente tiene que ser cercana o mayor a la que registre su contraparte formal. Con lo anterior, se construirá un universo de divisiones dinámicas.

En la segunda, sobre el universo de las divisiones dinámicas, se tabula desde la clasificación de “posición en el trabajo” (supeditarse a lo que implica esta clasificación en cada país), que tipos de trabajadores registraron dinámicas laborales positivas. Con esta clasificación se distinguen las tendencias de los empleadores, los trabajadores asalariados, por cuenta propia, a destajo y sin pago dentro de estas actividades informales, con lo cual se identifican fortalezas y formas de adaptación.

En la tercera se procede a calcular el tipo de ocupaciones que tienen los trabajadores, identificando las principales, así como sus dinámicas laborales. La identificación de las ocupaciones mostrará la fortaleza de cada estrato de trabajadores, así como la factible presencia de trabajadores posinformales.

En la última fase, en el universo de “posición en el trabajo” se identifican las siguientes variables: Edad, género, estatus civil, número de hijos, el ingreso real, nivel educativo, contrato de trabajo, utilidades, horas laboradas; diarias o la semana, acceso servicios de salud, experiencia y estabilidad laboral (semanas, meses o años en trabajo). Con la tabulación de estas variables se podrá mostrar qué trabajadores están mejor posicionados y cuáles de estas pueden ser las impulsoras de la posinformalidad. Así mismo, se pueden tabular las variables sobre el tipo de ocupaciones, con lo cual se realizarían comparaciones con el universo antes mencionado y así tener una perspectiva más completa de las mismas.

Es posible que con la aplicación de la metodología se pueda conseguir una visión más exacta de la posición laboral que tiene el estrato de trabajadores posinformales dentro

de los empleos informales, así como identificar las variables que inciden en la entrada y permanencia. La utilización de la propuesta metodológica incentivará la formulación de políticas públicas eficientes y eficaces en la solución de este problema laboral vigente.

4. Conclusiones

La implementación de la tesis de la “posinformalidad” en el contexto de las actividades informales tenderá a demostrar la utilidad de la propuesta. Desde la visión de este artículo y con el objetivo de que se contribuya a identificar más ampliamente los alcances de la tesis, se deberá de aplicar desde dos vertientes interrelacionadas: La de políticas públicas y la investigación.

En referencia a la visión de políticas públicas, se debe señalar que dentro de la literatura de las actividades informales se localizan investigaciones que analizan diversas estrategias de política utilizadas para solucionar la problemática. Del análisis de las políticas se desprende que una gran parte de las iniciativas se implementaron con una visión general, es decir, que trataron de resolver de manera universal la informalidad. Sin embargo, la evidencia disponible del impacto de estas políticas públicas muestra que la mayoría no cumplió con las metas planteadas.

Por el contrario, la revisión en la literatura de las políticas públicas focalizadas mostró resultados alentadores. La mayoría de las políticas públicas lograron paliar y reducir la informalidad, de sectores de actividad y estratos de trabajadores específicos. En menor medida estas políticas no cumplieron con las metas propuestas.

Desde una visión comparativa, la evidencia empírica de la revisión de la literatura, indica la pertinencia de proponer políti-

cas públicas focalizadas y no universales. Dichas políticas pueden tender a remediar más ampliamente las problemáticas de este tipo de empleo y posiblemente incentivar la formalización de muchos estratos de trabajadores.

Por otro lado, desde la visión de la investigación, la postura de la posinformalidad inducirá una mayor exploración de esta perspectiva, lo cual contribuirá a la mejor comprensión de los empleos informales. Como se ha mostrado, de la revisión de literatura, sólo algunas se han enfocado explícitamente a explorar la existencia de actividades o trabajadores que no están en situación de precariedad y que por el contrario desarrollen empleos con buenos ingresos o con características de acumulación. En el mismo aspecto, también existe un número reducido de estudios que han explorado la racionalidad de selección y entrada de los trabajadores a las ocupaciones informales, debido a que la mayoría de la literatura presupone que el desempeño de estas es por exclusión, obligada por circunstancias económicas.

Sin embargo, como se mostró, desde la perspectiva de la noción de escape es factible la existencia de trabajadores no precarios y que están en estas actividades por estrategias relacionadas ampliamente con la racionalidad individual. Por esta razón, la propuesta teórico-metodológica de la posinformalidad es pertinente, pues incentivará una mayor exploración y comprobación de esta tesis en distintos contextos, desde los mercados laborales de los países en desarrollo hasta los desarrollados.

En suma, la tesis de la posinformalidad, es una perspectiva de análisis que contribuirá a entender dos procesos que están sucediendo en la actualidad: El primero, relacionado a como las transformaciones de los merca-

dos de trabajo han provocado una alta heterogeneidad de los medios de producción. El segundo, a como las actividades informales se han vuelto indispensable para el funcionamiento de los mercados laborales. Entender y comprender los alcances de estos procesos ayudará a formular y aplicar políticas públicas más eficaces y eficientes en la resolución de la problemática laboral de cualquier índole.

Notas

1. Para este artículo trabajador informal, será todo aquel que carece de compensación y prestaciones laborales conforme a la ley, en razón de que no están afiliados a algún sistema de seguridad social y de salud pagados por sus patrones, así como no cuentan con prestaciones como aguinaldo, vacaciones pagadas, participación de utilidades, sistema para el retiro, crédito para vivienda o seguro médico particular y que se desempeñan tanto en las unidades económicas de la economía informal como en otro tipo de actividades.
2. Investigación doctoral del autor principal de este artículo, la que analizó y explico el fenómeno del sector informal en la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM).
3. Se entenderá como dinámica laboral, al crecimiento positivo o negativo que se haya registrado en alguna actividad laboral, en un periodo de tiempo establecido, el cual puede ser de dos años en adelante. Es preferible que la medición de las dinámicas laborales sea de al menos 10 años y así asegurar la proyección de las tendencias y su consiguiente significancia. Este tipo de medición es recomendada por la OIT (SKILM, 2007), ya que las dinámicas laborales; positivas, de cualquier actividad reflejan la fortaleza de la misma, así como mejor adaptación a las transformaciones económicas globales, nacionales o locales. Desde una visión implícita la anterior aseveración también puede ser aplicada a las actividades informales.

Bibliografía citada

- Acharya, Arun Kumar y José Juan Cervantes (2009). "Migration and Urban Informal Sector in Monterrey Metropolitan Region". En **Journal of Social Sciences**. Kre Publishers, Volumen 21, N°1. Nueva Delhi, India. Pp. 25-46.
- Cervantes, José Juan (2009). "Explicaciones alternativas a la precariedad del sector informal y algunas propuestas de solución". En **Revista de Ciencias Sociales**. Universidad de Zulia. Volumen XV, N° 2. Maracaibo, Venezuela. Pp. 207-224.
- Cervantes, José Juan (2007). Informalidad y racionalidad económica-laboral en la ZMM 1995-2004. Tesis de doctorado no publicada.
- Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET- 15, 1993). El dilema del sector no estructurado. Ginebra. OIT. Pp. 200.
- De Soto, Hernando (1986). **El otro sendero**. Paidós.
- Ferranti, D. Guillermo Perry, Indermil Gil y Luís Servén (2000). **Hacia la seguridad económica en la era de la globalización**. Banco Mundial. Washington.
- Freije, Samuel (2001). Empleo informal en América Latina y el Caribe: Causas y consecuencias. Disponible en <http://www.iadb.org/sds/doc/SOCempleformal.pdf>. Consultado el 3 febrero del 2011.
- García, Rodrigo (2003). **El sector informal de la economía en México**. Banco de México. México.
- Hart, K. (1971). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. Ponencia presentada en el Congreso sobre Desempleo Urbano en África, Instituto de Estudios del Desarrollo, Universidad de Sussex, Inglaterra.

- Hirschman, Albert (1970). **Salida, voz y lealtad**. Harvard University Press. USA.
- Maloney, William (1999). La informalidad y la segmentación urbana en el mercado de trabajo. Capítulo en Ferranti, D; Guillermo Perry; Indermil Gil y Luis Servén (2000). **Hacia la seguridad económica en la era de la globalización**. Banco Mundial. Washington.
- Maloney, William (2000). "Informalidad". En **Revista de Mercado de Valores**. Volumen 60. Distrito Federal, México. Pp. 13-20.
- Maloney, William (2004). "Informality Revisited". *World Development*. Elsevier, Volumen 32. The World Bank. Washington. Pp. 1159-1178.
- Maloney, William y P. Aroca (1999). **Logit analysis in a rotating panel context and an application to self-employment decisions**. Banco Mundial. Washington.
- Mercado, Alejandro y Fernando Ríos (2005). **La informalidad: ¿Estrategia de sobrevivencia o forma de vida alternativa?** Bolivia. Instituto de Investigaciones Socio Económica. Bolivia.
- Organización Internacional Del Trabajo (OIT) (1972). **Employment, incomes and equality: Kenia**. Informe Programa de Empleo Mundial. OIT. Ginebra.
- Pérez Sainz, Juan Pablo (1995). "Globalización y Neoinformalidad en América Latina". En **Revista Nueva Sociedad**, N°. 137. Caracas, Venezuela. Pp. 25-46
- Pérez Sainz, Juan Pablo (1998). "Es necesario aún el concepto de informalidad". En **Perfiles Latinoamericanos**. Volumen 13. FLACSO. Pp. 20-35.
- Perry, Guillermo, William Maloney, Omar Arias, Pablo Fajnzylber, Andrew Mason y Jaime Saavedra (2007). **Informalidad: Escape y exclusión**. Banco Mundial. Washington.
- Pollack, Molly (1993). "¿Feminización del sector informal en América Latina y el Caribe?". **Serie Mujer y Desarrollo**. Volumen 11. CEPAL. Pp. 34-46.
- Portes, Alejandro, L. Benton, M. Castells (1989). **La economía informal: Estudios sobre el avance y desarrollo de los países**. John Hopkins. Washington.
- Portes, Alejandro (1995). **En torno a la informalidad**. Editorial Porrúa. México.
- PREALC (1976). **El problema del empleo en América Latina: Situación, perspectivas y políticas**. PREALC. Santiago de Chile.
- PREALC (1987). El sector informal quince años después. Citado en Tokman, Víctor (2004). **Una voz en el camino: Empleo y equidad en América Latina 40 años de búsqueda**. FCE. Santiago de Chile.
- PREALC (1993). **PREALC 25 años**. PREALC. Santiago de Chile.
- Saavedra, Jaime; A. Chong (1999). "Structural Reform, institutions and earnings: Evidence from the formal and informal sectors in urban Peru". En **The Journal of Developments Studies**. Volumen 35, N°.4. USA. Pp. 95-116.
- Silveira, Patricia (2001). El proceso de la informalidad en Río de Janeiro. Tesis de doctorado no publicada.
- Tokman, Víctor (1976). **El sector informal en América Latina**. PRELAC. Santiago de Chile.
- Tokman, Víctor (1978). **La influencia del sector informal urbano sobre la desigualdad económica**. PREALC. Santiago de Chile.
- Tokman, Víctor (2004). **Una voz en el camino: Empleo y equidad en América Latina 40 años de búsqueda**. FCE. Santiago de Chile.